

Imaginario social del territorio en bachilleratos de Chicomuselo, Chiapas (México): un acercamiento a partir de mapas mentales¹

Enriqueta Lerma Rodríguez
Universidad Nacional Autónoma de México, México
elermaro@unam.mx

Resumen

El presente Artículo de investigación aborda los imaginarios sociales del territorio en Chicomuselo –ubicado en la región fronteriza de Chiapas (México)– entre jóvenes provenientes de dos bachilleratos de la localidad. El municipio es reconocido por la expulsión de la minera *Blackfire Exploration* durante la década de 1990, suceso que dio pie a una resistencia tenaz contra la minería. Actualmente, la parroquia de San Pedro y San Pablo de la localidad ha retomado esta lucha, dándose a la tarea de organizar a las comunidades eclesiales de base (CEB) en actividades que promueven la defensa del territorio. Se analiza, a través de la aplicación de la técnica de mapas mentales, en qué medida la parroquia ha contribuido en construir un imaginario social sobre el territorio.

Palabras clave: territorio, religión, minería, jóvenes, mapas mentales.

Territorial Social Imaginaries in High Schools in Chicomuselo, Chiapas (Mexico): an approach from the mind mapping technique

Abstract

This Research Article addresses the territorial social imaginaries in Chicomuselo –located in the border region of Chiapas (Mexico)– among young people of two high schools from the locality. Renowned due to the expulsion of *Blackfire Exploration* mining company in the 1990's, Chicomuselo has brought about a tenacious resistance against the mining industry. At present, the San Pedro y San Pablo parish has retaken this struggle, setting out

¹ El presente Artículo de investigación forma parte del proyecto titulado “La Teología de la Liberación en la frontera México-Guatemala. Construcción de saberes, prácticas religiosas y políticas en defensa de los territorios indígenas”, cuya temporalidad comprende desde agosto de 2014 hasta agosto de 2017. El proyecto está adscrito al Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, y es resultado de las discusiones generadas en el “Grupo binacional Guatemala-México de estudios de las fronteras: dinámicas transfronterizas y perspectivas multidimensionales”.

to organize the basic ecclesial communities (CEB) around activities that promote the defense of the territory. It is analyse, through the application of the mind mapping technique, the extent to which the parish has contributed to the construction of a social imaginary of the territory.

Keywords: Territory, Religion, Mining, Youth, Mind mapping.

Introducción²

Una de las organizaciones en resistencia más importantes de Chiapas se gesta desde las comunidades eclesiales de base (CEB)³. El trabajo se realiza desde diversas pastorales coordinadas en la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, misma que recientemente ha posicionado a la Pastoral de la Tierra⁴ como eje transversal de los distintos grupos. La Pastoral de la Tierra, creada en 2014, cobra fuerza en lugares donde la organización comunitaria es urgente a causa del acelerado avance de proyectos extractivos y el desmantelamiento de la economía agrícola. Uno de estos sitios es Chicomuselo, municipio ubicado en la región fronteriza de Chiapas (México), donde un importante número de católicos, organizado en la Pastoral de la Tierra, está convencido de resguardar su territorio. En sus actividades –foros y reuniones periódicas– buscan construir posicionamientos críticos hacia el sistema capitalista, promover relaciones de reciprocidad comunitaria e incentivar prácticas ecológicas. Con estos objetivos, la parroquia de San Pedro y San Pablo, asentada en Chicomuselo, se organiza contra la extracción minera, los altos cobros en electricidad, el uso de semillas transgénicas, la dependencia hacia los programas subsidiarios, la militarización anti migrante en la frontera Chiapas-Guatemala, entre otros aspectos. Se eligió este municipio porque en el imaginario regional representa la resistencia anti minera y un ejemplo de lucha.

² Quiero agradecer a los miembros del “Comité para la Promoción y Defensa de la Vida Samuel Ruiz García”, quienes me facilitaron el ingreso a las comunidades organizadas en las CEB; a las escuelas participantes en este ejercicio, y al etnólogo Gustavo Sánchez por su apoyo en el trabajo de campo.

³ Las CEB son pequeñas comunidades católicas generadas tras el Concilio Vaticano II, interesadas en la lectura popular de la Biblia y el cambio social. John Lynch (2012: 454) señala dos influencias en su desarrollo: la educación popular de Paulo Freire en Brasil y la experiencia de los campesinos de Solentiname, Nicaragua, donde participó Ernesto Cardenal. Actualmente las CEB se organizan en distintas partes de Latinoamérica, con una visión crítica de la desigualdad social y un fuerte compromiso de participación comunitaria.

⁴ Esta Pastoral, conformada por representantes de CEB de la Diócesis de San Cristóbal, se organiza en la defensa del territorio de los pueblos originarios contra el extractivismo, los cultivos transgénicos y los megaproyectos de infraestructura.

Como parte de un proyecto de investigación interesado en analizar el papel del catolicismo vinculado a la teología de la liberación en las conceptualizaciones del territorio en la frontera sur, el presente Artículo de investigación analiza en qué medida la organización parroquial contribuye a la construcción de un imaginario específico del territorio, entre estudiantes de dos bachilleratos de Chicomuselo, de extractos sociales diferenciados: Cecytech no. 15 “Helen Keller”, ubicado en la cabecera municipal, y el Telebachillerato 23, del ejido Lázaro Cárdenas. Para ello, se expone el análisis de mapas mentales recabados en los bachilleratos antes mencionados, entre febrero y abril de 2015. Esta técnica facilitó dos cosas: obtener información de primera mano y construir los primeros contactos para ingresar a las localidades. El Artículo de investigación se compone de tres partes: en la primera se expone brevemente el concepto de imaginarios sociales; en la segunda se aborda la importancia que cobró la expulsión de la minera *Blackfire Exploration* en la década pasada para la construcción del imaginario anti minero chicomulteco; finalmente, en la tercera, se explica el uso de los mapas mentales en el estudio del territorio, su aplicación y análisis.

Se considera que el Artículo de investigación contribuye al conocimiento de un campo interesado en las representaciones sociales, imaginarios, percepciones y conceptualizaciones del territorio en la región fronteriza de Chiapas; una frontera aún por analizar a profundidad.

Imaginarios sociales del territorio

El territorio es una construcción social, cultural e histórica, prefigurada en distinción con otras instancias espaciales como región, lugar o paisaje. En él intervienen procesos de identidad, apropiación de la naturaleza, reproducción cultural, poder político-administrativo y mecanismos de transformación. El territorio se caracteriza por el reclamo que uno o varios grupos ejercen sobre el dominio del espacio, imponiendo límites y fronteras, mismos que permiten o restringen su posibilidad de expansión (Taylor Hansen, 2007). Sin descartar lo anterior, Bernardo Fernandes (2008) invita a problematizar el territorio explorando su construcción desde diversas escalas e intencionalidades, mostrando que no es sólo construcción histórica, social, económica y cultural, sino que también es producto de conflictualidades intergrupales e interinstitucionales. Por ello, propone distinguir entre tres tipos de

territorios: a) los administrativos, definidos por la organización estatal; b) los que se construyen como distinción de diferentes tipos de propiedad: privada, pública, comunal, estatal, federal; c) las territorialidades informales, por ejemplo las de la delincuencia, las rituales (como las peregrinaciones), las rutas migratorias y las diásporas. Estas últimas casi siempre constituidas en procesos de movilidad, pero que sedimentan territorialidades identificables, flexibles y con dominios grupales. Fernandes emplea el concepto de intencionalidad para dar cuenta de los diferentes intereses que subyacen a la intervención de los territorios: al encontrarse en disputa producen conflictualidades, territorios multiescalares y multidimensionales. Esta mirada permite indagar cómo son interpretados los territorios y por quiénes.

El concepto de imaginarios sociales no hace referencia a imaginación, sino a *imagería social*, es decir, a imágenes que permiten pensar el mundo. No es sinónimo de fantasía, ni opuesto a realidad, sino a racionalidad (Pintos, 2000). Hace referencia a discursos, teorías, instituciones, taxonomías, objetos, entre otros, que han sido producidos socialmente e institucionalizados como parte de la realidad. Dada su inaprehensión, al cristalizarse tienen por objetivo construir coordenadas intersubjetivas de comprensión grupal que permiten acordar o imponer la *realidad*. No obstante, desde la propuesta de los imaginarios sociales es posible explicar que se puede suspender la representación generalizada sobre la realidad, abriendo posibilidades que permiten analizar el modo en que ésta se construye.

Por lo anterior, los imaginarios sociales del territorio son *imagerías grupales* sobre espacios delimitados y apropiados simbólicamente y materialmente; son imágenes cristalizadas con fines de reproducción e institucionalización. Son resultado de su historia, pero también de reimaginerías actualizadas. Se concretan en mapas, normatividades, discursos, políticas administrativas, planeaciones y apropiaciones; tampoco escapan a la creatividad, por eso mismo son plurales, prestos a su reinención e inmersos en conflictualidades. Visto así, se comprende por qué un mismo territorio puede imaginarse de modos distintos, a veces incluso con referentes opuestos, multiescalares y multidimensionales.

La construcción del imaginario anti minero sobre Chicomuselo

El ingreso de la minería en Chicomuselo fue un proceso intrusivo en una población empobrecida y marginada tras una historia de asimilación nacional, pasado compartido

con los pueblos indígenas de la región fronteriza chiapaneca (Hernández, 2001)⁵. La concientización por la defensa del medio ambiente y el territorio se construyó con distintas resistencias: contra la integración nacional; por el reparto agrario en la década de 1990; con la expulsión de la minería; con la organización gestada en las CEB.

Chicomuselo tiene 31,515 habitantes distribuidos en 210 localidades (INEGI, 2010), colinda con Socoltenango, Frontera Comalapa, Trinitaria, Bellavista, Siltepec, La Concordia y con Venustiano Carranza. Es un lugar estratégico para las empresas mineras al ser puerta de ingreso a la Sierra Mariscal. Aunque ha subsistido de la ganadería y la agricultura (café, cacahuete, maíz y frijol)⁶, actualmente atraviesa una aguda crisis provocada por la descapitalización del campo y el incremento de plagas en los cultivos. Con relación a la tierra, el reparto ejidal llegó a Chicomuselo hasta 1995, tres años después de que culminara el reparto agrario con la reforma constitucional de 1992, posible en la coyuntura provocada por el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Reyes, 2008)⁷.

De 2005 a 2010 el grado de marginación pasó de *alto* a *muy alto*, ubicando a Chicomuselo como uno de los municipios prioritarios para el combate del hambre extrema: el 47% de su población vive en ese mismo grado de pobreza (SEDESOL, 2013). Dicho estado de vulnerabilidad posibilitó que en el mismo período las mineras negociaran con ejidatarios el desarrollo de la actividad extractiva a cambio del pago por uso de suelo y servicios como empresas socialmente responsables. Las concesiones iniciaron en el año 2000 con la minera *El Caracol* en el ejido Grecia, otras se intensificaron entre 2004 y 2005 y se consolidaron en 2007 con el ingreso de la canadiense *Blackfire Exploration*, interesada, a través del proyecto Payback, en la extracción de barita, un mineral no metálico útil en la perforación de pozos petroleros (Roblero, 2011)⁸. Al principio fueron aceptadas porque prometían sanear

⁵ La región fronteriza se compone de siete municipios: Las Margaritas, Comitán de Domínguez, Tzimol, La Independencia, La Trinitaria, Frontera Comalapa y Chicomuselo, cuyos municipios, en su mayoría, forman parte de las zonas de extrema pobreza en México.

⁶ El uso potencial de la tierra para producción agrícola se estima de la siguiente manera: agricultura mecanizada continua 23.99%, de tracción animal continua 3.18% y la manual estacional 14.46%.

⁷ Via los *Acuerdos Agrarios* firmados en 1996, en la zona Sierra-Fronteriza se repartieron 13,720 hectáreas, sobre todo de tierras invadidas por campesinos que aprovecharon el impulso del levantamiento zapatista. En esta coyuntura se benefició a 3,299 ejidatarios de 47 poblados (Reyes, 2008: 52). Reyes asegura que una de las organizaciones sociales más participativas en este proceso fue la Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA), fundada en 1984 por campesinos de la región, misma que continúa organizada actualmente con distintas ramificaciones.

⁸ Otras empresas que se instalaron en Chicomuselo fueron: de 2000 a 2002 la *Sociedad Cooperativa Minero-Metalúrgica "San Marcos Las Palmas"*; en 2005 la *Compañía Mexicana Suministros y Minerales S.A. de*

algunos problemas económicos y de infraestructura en las localidades, pero la ilusión duró muy poco.

En el ejido Grecia iniciaron los conflictos por falta de claridad en algunos convenios. Según los campesinos la empresa hacía compra de tierras con engaños; pagos incompletos y a destiempo; los directivos maltrataban a los trabajadores locales; no mejoraba la infraestructura; las ganancias beneficiaban a pocos. En cambio, la contaminación de ríos y arroyos, la muerte de animales y las afecciones en la piel eran cada vez más frecuentes en la población; los trabajadores foráneos abusaban del alcohol y de las drogas; los transportes de carga dañaban los caminos; la basura industrial causaba severos perjuicios al medio ambiente. De acuerdo con testimonios actuales obtenidos en charlas informales, el rechazo a la minería inició por desacuerdos, no por posicionamientos político-ecológicos, como más tarde se diría. Sin embargo, la lucha tenaz por la defensa del territorio es lo que cristalizó como denuncia principal a la postre.

En el imaginario social la defensa del territorio se activó con las acciones de Mariano Abarca, activista destacado en la organización anti minería, miembro de la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) y de la organización México-guatemalteca Dos Valles Valientes. Sus esfuerzos se concentraron en denunciar, a través de plantones, mítines y foros públicos, la ilegalidad, devastación ecológica y saqueo por parte de la *Blackfire Exploration*, fuertemente apoyada por la embajada de Canadá. Un mes después de su asesinato, ejecutado por un ex empleado de la mina en 2009, la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural (SEMAHN) del estado de Chiapas clausuró indefinidamente la actividad minera en el municipio (Moore y Colgrove, 2013). Su muerte fue repudiada por diversas voces, marcando un partearguas que generó movilizaciones posteriores contra la minería en Chiapas (Castro, 2013), pero que no impidió el posterior otorgamiento de concesiones en el estado⁹.

C.V. y la minera *Teck Cominco S.A. de C.V.*; en 2007, a la par que la *Blackfire Exploration*, se instaló la *Geometales del Norte* (Geonorte S.A. de C.V.).

⁹ “Según el Sistema Integral de Administración Minera (SIAM) e Infomex, al iniciar el año 2015 existen 99 concesiones vigentes otorgadas por el gobierno federal en el estado de Chiapas y localizadas en 16 municipios que equivalen al 13% del total de los 123 municipios de la entidad: Acacoyagua (13 concesiones), Acapetahua (3), Angel Albino Corzo (8), Chicomuselo (13), Cintalapa (10), Escuintla (8), Frontera Comalapa (1), Ixhuatán (1), La Concordia (2), Mapastepec (6), Motozintla (4), Pijijiapan (5), Siltepec (3), Solosuchiapa (6), Tapachula (14) y Tonalá (1).

Iniciamos el 2015 con un total de un millón 57 mil 81 hectáreas concesionadas del subsuelo de tierras campesinas y de territorios indígenas principalmente de la etnia Mam. Por tanto, de los 7 millones 441 mil 500 hectáreas que cuenta el territorio de Chiapas, las concesiones representan el 14,20% del territorio de la entidad.

El caso de Chicomuselo fue analizado en varios documentos especializados (Moore y Colgrove, 2013; Tribunal Permanente de los Pueblos, 2013, 2014; Castro, 2013) que denuncian la represión hacia los activistas por parte de gobiernos aliados a las mineras, así como los conflictos provocados en las comunidades y al medio ambiente. Pocos datos se encuentran sobre el tejido de la resistencia comunitaria anti minera. Aquí se muestra, con base en la información etnográfica, que la defensa del territorio tiene continuidad visiblemente organizada en las CEB, reclamando su participación activa en esta historia: a decir de sus miembros, el triunfo sobre la mina fue posible por el bloqueo a los camiones de la *Blackfire Exploration* en el ejido Nueva Morelia, no únicamente por la resistencia de Abarca. Ahí, los feligreses organizados en la parroquia San Pedro y San Pablo cerraron el paso a la empresa. Esa experiencia les anima a seguir organizados y en solidaridad con otros movimientos.

En el proceso de concientización por la defensa del territorio trabaja arduamente el “Comité para la Promoción y Defensa de la Vida Samuel Ruiz García”, que organiza las comisiones diocesanas en los ejidos y colonias del municipio: cada localidad cuenta con comité de derechos humanos y de salud, y comisiones parroquiales en distintos sectores (mujeres, niños, jóvenes, *de la tierra, teología india*, etcétera). Éstas se organizan parroquialmente en cuatro zonas: Centro, Cofre, Serrana y Aplanada. La capacidad organizativa de sus creyentes se mostró durante el pre congreso de la Madre Tierra-Región Sureste (5 al 7 de septiembre de 2013), realizado en Chicomuselo. Éste destacó entre otros pre congresos por su nutrida asistencia y por los temas abordados: vida digna y bienestar; democracia y justicia; territorio y reconciliación. Los acuerdos tomados constituyen referentes del plan de trabajo de las CEB “respetar y cuidar de la Madre Tierra; fomentar una educación integral que retome los saberes comunitarios a través del intercambio de dichos saberes; promover la consulta comunitaria; tomar decisiones ante la entrada de las grandes empresas con proyectos que atentan contra la Madre Tierra; realizar peregrinaciones, denuncias y exigencias contra el sistema: las reformas, las mineras, las injusticias, las privatizaciones, los proyectos de muerte y contra las injusticias; buscando la unidad y el bien común” (*Memoria del Pre-Congreso de la Madre*,

Todas estas concesiones de extracción de minerales tienen permiso de explotación hasta la década del 2050 y 2060 para la extracción principalmente de 11 minerales. En orden de importancia: oro, plata, plomo, cobre, zinc, hierro, titanio, barita, tungsteno, wolframio y antimonio. Es durante los gobiernos federales panistas y estatales perredistas cuando se han otorgado el mayor número de concesiones que se mantienen vigentes” (Castro, 2015: 4).

2013: 9). Sin embargo, estas consignas enfrentan retos al interior del municipio; desde la cabecera se muestran resquemores a la organización parroquial por parte de miembros de otras religiones, familias afines a la minería y por quienes consideran que la Iglesia debe limitarse al campo espiritual.

Además, entre la población organizada contra la minería se observan dos imaginarios separados: en la historia de Mariano Abarca –contada por sus seguidores– se omite la activa participación de las CEB, y a la inversa: las actividades de la feligresía católica no hacen referencia a la lucha que sostuvo Abarca. A pesar de que la defensa del territorio se nutre de ambos procesos, desde la perspectiva de la CEB la minería es sólo una amenaza entre muchas otras. La meta es concientizar sobre el cuidado del medio ambiente, preservar de manera sustentable el territorio y construir lazos de solidaridad comunitaria. En adelante, examinaremos de qué manera se ve reflejado este objetivo en los mapas mentales elaborados por los estudiantes de ambos bachilleratos.

Mapas mentales para el estudio del territorio

La elaboración de mapas mentales permite tener una noción gráfica del imaginario sobre el territorio. Llamado también mapa imaginario, representa la condensación social de los referentes culturales e históricos que ordenan el espacio:

El mapa imaginario encierra en su contenido no sólo la información sobre el espacio territorial y el medio ambiente, sino también aspectos histórico-culturales (alegóricos, míticos, emblemáticos, estéticos, etc.) porque no sólo es producto del conocimiento y la información que los sujetos poseen sobre ese objeto, sino que es también producto de la imaginación, es creación humana (Castoriadis en Guerrero, 2007: 247).

Al plasmarse de manera gráfica, dota de sentido los diferentes trazos que articulados exponen una imagen mental bajo ciertas lógicas. Éstas se fincan en “esquemas contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad” (Pintos, 2000: 1). El mapa mental se constituye como objetivación del imaginario social espacial, en donde las continuidades trazadas permiten conocer la imagen grupal del espacio sin que los participantes sean totalmente conscientes de ello.

El ejercicio se aplicó en dos bachilleratos: el Cecytech No. 15, ubicado en la cabecera municipal, y en el Telebachillerato No. 83, Hellen Keller, localizado en una localidad periférica, el Ejido Lázaro Cárdenas. Estas escuelas se seleccionaron por su ubicación y características disímiles: el Cecytech forma parte de la zona parroquial Centro, cuenta con instalaciones bien acondicionadas, personal laboral (directivo, administrativo, conserjería y maestros en áreas disciplinares), tres edificios, canchas de básquetbol y fútbol, y áreas verdes. En cambio, el Telebachillerato, de la zona parroquial Cofre, posee únicamente tres salones (uno construido con varas de bambú), área de baños y un extenso campo despejado. Los propios estudiantes realizan la limpieza de la escuela y sus padres se turnan para cuidar las instalaciones por la noche. Sin embargo, más allá de la infraestructura, la diferencia significativa entre estos dos grupos de estudiantes es que los del Telebachillerato participan activamente en la Pastoral de jóvenes, se manifiestan públicamente en contra de la minería y en pro del medio ambiente; en cambio, la implicación de los estudiantes del Cecytech aparece velada. Esta diferencia fue la verdadera motivación para comparar las dos escuelas.

En la elaboración de los mapas participaron 54 estudiantes de entre 17 y 20 años; 27 por cada una de las escuelas. Como parte de la actividad, se explicó la noción de territorio descrita más arriba y algunos problemas identificados en las fronteras nacionales: control migratorio, cambio de divisas, asentamientos temporales, circulación legal e ilegal de mercancías, entre otros. A fin de caracterizar a los estudiantes, se indicó anotar al reverso del mapa los siguientes datos: nombre, edad, localidad en que se vive, religión y ocupación laboral del padre y la madre. Con base en Lynch (2014), se solicitó dibujar elementos representativos del paisaje local. A partir de Arruda y Ulup (2007: 169) trazar lugares históricos, recursos naturales y actividades económicas. Siguiendo a Guerrero (2007), se propuso utilizar símbolos para señalar los problemas socio-ambientales más recurrentes. También se pidió numerar consecutivamente los elementos al momento de dibujarlos, de modo que pudiera reconocerse su prioridad en el mapa imaginario. Al concluirlos se pidió exponerlos detalladamente.

Una vez concluido el mapa se identificaron los elementos que lo componen y se clasificaron en categorías para analizarlos. En los mapas del Cecytech se registraron 56 elementos y en el Telebachillerato, 23. Se propusieron tres criterios de clasificación:

a) elementos representativos del lugar; b) recursos naturales, actividades productivas y sus problemas derivados; c) problemas sociales. Posteriormente, se sumó el total de veces que aparecía cada elemento, y los más repetidos sugirieron temas para dialogar entre el grupo.

Con relación a las características socio-económicas, se encontró que en la zona Cofre, eminentemente rural, los padres de familia son mayoritariamente campesinos y el 81.48% de los estudiantes trabaja en el campo. En la zona Centro, de traza urbana, las actividades son más diversas: sólo el 14.81% de los estudiantes labora en el campo, y un porcentaje similar atiende comercios familiares en tiempos libres.

Respecto a la religión, en el Telebachillerato los católicos suman el 70.7%, los adventistas el 14.1% y los testigos de Jehová el 3.7%. En el Cecytech hay mayor diversidad: 48.14% son católicos, 29% *cristianos* (adventistas, pentecostales y de la Luz del Mundo), y 7.4% testigos de Jehová. Estos datos impactan en el lugar que ocupa la Iglesia católica en el trazo de los mapas. Los comentarios de los estudiantes sobre sus dibujos permitieron identificar algunas lógicas desde las cuales ellos dan sentido al mapa a partir de la Iglesia, como se verá más adelante.

Elementos representativos del lugar

Los estudiantes del Cecytech señalaron como representativos el río Chicomuselo, conocido como “La Junta” –resultado de la unión de los ríos Yayahuita y Tachinula–, el centro del municipio (compuesto por la iglesia y la presidencia), “La Pochota” (una ceiba ubicada en el parque central) y algunos cerros. En los mapas del Telebachillerato destacó la iglesia, después la presidencia, la cancha de basquetbol (ubicada en el parque central), el arco a la entrada del municipio y varias calles céntricas.

La lectura de estos datos sugirió una pregunta, ¿por qué los estudiantes de la zona Centro –de traza urbana– consideran importante el río, los cerros y una ceiba, por encima de la iglesia, mientras que los de Cofre –de localidades rurales– se interesaron más en la infraestructura? La disposición que tenían en el mapa permitió encontrar ciertas lógicas que parecían invertidas. El análisis se situó en dos aspectos: la frontera y los elementos que la significan. Los estudiantes del Cecytech comentaron con base en sus mapas que los ríos eran importantes para la sobrevivencia, la ritualidad, y por sus altos niveles de contaminación:

Como pueden ver tomé de punta los dos grandes ríos, o sea el Chicomuselo, y de ahí lo enumeré en uno porque es lo que necesitamos sobre todo para la sobrevivencia de nosotros mismos los seres humanos, como animales, plantas también, que necesitan de ese recurso (hombre, 17 años).

Como ustedes pueden ver, el río es un recurso natural que tenemos nosotros, principalmente que es el agua, pero aun así los ciudadanos de este municipio sufrimos un gran problema que ustedes conocen y es la problemática del agua, que en lugares, colonias o barrios no cuentan con la disponibilidad de tener acceso al agua. El agua es escasa, está contaminada y, por lo tanto, no podemos consumirla directamente del río u obtenerla de ahí (hombre, 18 años).

Como número uno yo puse los ríos que es un lugar muy representativo de aquí de Chicomuselo ya que cuando se llevan a cabo fiestas que son del patronato de iglesia ahí llega toda la gente, ahí se hacen eventos (mujer, 17 años).

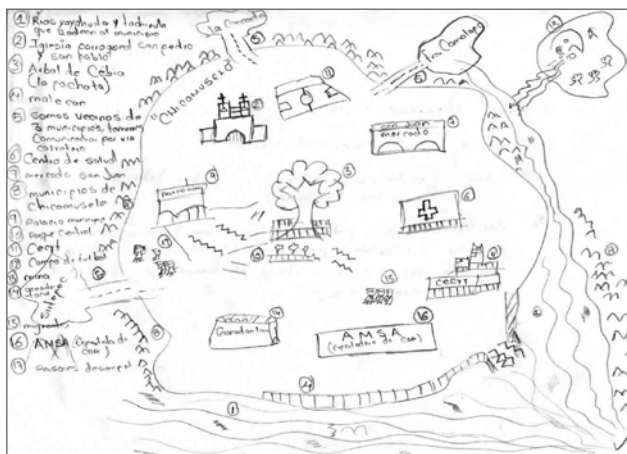
Más allá de lo narrado, sin embargo, el mapa muestra ríos enormes, incluso desproporcionados. Su relevancia radica en la extensión dentro del dibujo. Sin parecer deliberado, las enormes afluentes permiten marcar una frontera, aparentemente natural, completada con la cordillera de los cerros y que delimita la cabecera municipal (ver Figuras 1 y 2), separándola del resto de las localidades. Este límite puede interpretarse como un indicador de la apropiación territorial, mismo que permite identificar el lugar propio/interior (de la cabecera), del ajeno/ exterior (el resto de las localidades). Incluso las localidades externas a la frontera ni siquiera son dibujadas: más allá del río y los cerros sólo se describen *problemas*.

Figura 1. El río dibujado como frontera circular de la cabecera municipal



Fuente: elaborado por estudiante del Cecytech.

Figura 2. Los ríos separan la cabecera municipal del resto del territorio

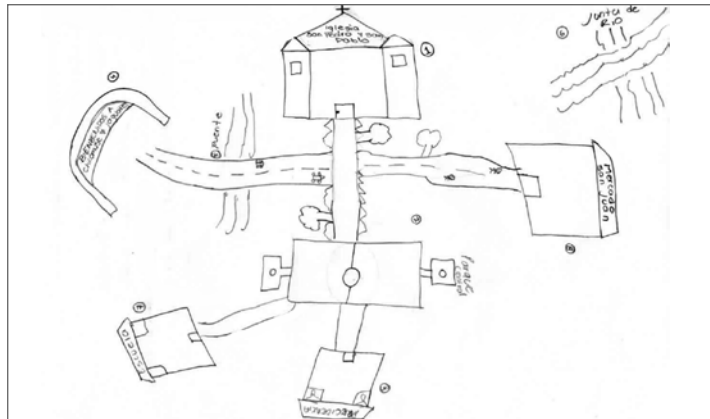


Fuente: elaborado por estudiante del Cecytech.

En los mapas del Telebachillerato esto no se observa, el imaginario del territorio es continuo (ver Figuras 3 y 4), las fronteras no existen. Por ello, “La Junta” de los ríos aparece marginal, apenas esbozada a la orilla de los mapas y de un tamaño diminuto. Además, casi en ningún caso se dibujaron cerros, por lo que no hay continuidad entre afluentes y sierra que permitan *cerrar* el espacio. La comparativa distinción en la conceptualización de los ríos muestra diferentes formas de delimitación y apropiación del espacio, lo cual se corrobora con el espacio abierto que trazaron los estudiantes que habitan las localidades alrededor de la cabecera municipal.

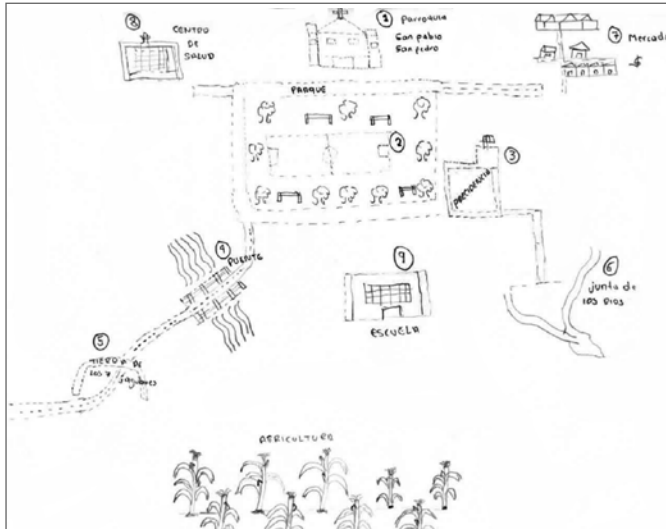
Lo que aparece como frontera delimitada para la zona Centro se percibe como espacio abierto para la zona Cofre; en el segundo caso la territorialidad continua se construye con los recorridos, y por ello sobresalen las calles (ver Figuras 3 y 4). Su trazo permite identificar rutas muy precisas, principalmente hacia la iglesia, la cancha de basquetbol, la presidencia y el mercado (sitios de culto, juego, gestión y comercio, respectivamente). La cancha de basquetbol, tan importante para los jóvenes de Telebachillerato, no se trata únicamente de un lugar de esparcimiento, ahí se realizan actividades de promoción de la parroquia: kermeses, ferias de la salud y foros en defensa del territorio.

Figura 3. Los ríos se dibujan en una orilla y el territorio es continuo



Fuente: elaborado por estudiante del Telebachillerato del Ejido Lázaro Cárdenas.

Figura 4. Los ríos se dibujan en la orilla y sobresalen los caminos



Fuente: elaborado por estudiante del Telebachillerato.

La cancha funge como una extensión de la iglesia en varios momentos. A su vez, el templo es el elemento que destacó como lo más importante para la zona Cofre. Durante la exposición de los mapas se señaló:

Compañeros como podemos ver la primera será la catedral porque es la más visitada cuando vamos a Chicomuselo nos damos cuenta de la catedral y luego el segundo sería el parque y la tercera sería la presidencia (hombre, 17 años, estudiante del Telebachillerato).

Yo coincidí con la idea de acá de mi compañero que pues lo principal puse yo la parroquia que todos conocemos muy bien que existe en Chicomuselo (hombre, 17 años, estudiante del Telebachillerato).

La iglesia para todos es algo muy llamativo porque casi la mayoría de las personas casi somos católicos y la verdad la iglesia es la que representa más a Chicomuselo (mujer, 19 años, estudiante del Telebachillerato).

El templo y los caminos que conducen a él permiten interpretar la importancia que tiene la iglesia para los jóvenes del Telebachillerato; por el contrario, no todos los estudiantes de la zona Centro dibujaron la iglesia. Es evidente la deliberada omisión porque es posible localizar el resto de los elementos del primer cuadro. No sorprende su ausencia en mapas de estudiantes no católicos, pues no se identifican con ella. Por otra parte, los caminos, importantes en ambos mapas, son referentes que remiten a la posibilidad de ampliar el margen de espacialidad:

El dominio de un grupo sobre una ruta hace posible la ampliación del margen de espacialidad, creando imaginarios y permitiendo arribar a nuevos lugares. Asimismo brinda certeza en las posibilidades reales de movilidad social hacia destinos cada vez más lejanos, conformando un espacio reticular cada vez más complejo (Lerma, 2013: 241).

El margen de espacialidad tiene distinta dirección para los dos grupos, en la zona Cofre es hacia el centro urbano, con calles muy precisas, muchas de ellas hacia la iglesia; para los de la zona Centro es a la inversa: de adentro hacia afuera, la frontera supuestamente *cerrada* abre rutas a las comunidades *externas*. Se observa la intención de ir más allá del lugar propio, territorializado con el recorrido.

Con relación a otros mojonos, llama la atención “La Pochota”, identificada por algunos estudiantes tras la elaboración de los mapas, como un *símbolo* de Chicomuselo. Dibujada exclusivamente por estudiantes de la zona Centro, se colocó de forma desproporcionada y como eje rector en varios mapas (ver Figura 5). En cambio, ningún estudiante del Telebachillerato la plasmó, por lo que no se trata de un elemento susceptible a ser generalizado como representativo de la identidad chicomulteca –por lo menos no en la zona Cofre–, como tampoco lo es la iglesia para la zona Centro. Otra significación diferenciada tiene que ver con el Palacio Municipal, pues ambos grupos lo incluyeron numerosamente, pero sólo en el Telebachillerato aparece ilustrado con signos de pesos (\$). Se trata de un dato interesante, tomando en cuenta que una de las principales consignas de las CEB es el rechazo de los programas de subsidio social por parte del gobierno, pues se asume que éstos sólo provocan conflictos al interior de las comunidades, y mayor dependencia a través del dinero que distribuyen.

Figura 5. “La Pochota”, símbolo de la identidad chicomulteca en la zona Centro



Fuente: elaborado por estudiante del Cecytech.

Acerca de los recursos naturales, las actividades productivas y los problemas que se generan en estos rubros

Ambos grupos coincidieron en señalar a ríos, árboles, montañas y minas como los recursos naturales más importantes. Sin embargo, difirieron en el nivel de importancia que dieron a las actividades productivas. En la zona Centro destacaron la ganadería y los cultivos de maíz, frijol y café, seguido de crianza de caballos, pollos y conejos. En la zona Cofre colocaron, por orden de importancia, a la milpa, la ganadería y los cultivos antes señalados, añadiendo el cacahuete. En algunos mapas también se dibujaron la reserva ecológica y los árboles frutales. Como era de esperarse, varios problemas socio-ambientales se vincularon estrechamente a estos resultados.

En la zona Centro se ilustraron los siguientes problemas: contaminación de los ríos, deforestación, plagas en los cultivos y saqueo de minas. Durante la exposición de los mapas se resaltó la plaga de la *roya* –hongo que afecta los campos de cultivo–, el desembocque de aguas negras en los ríos, la tala inmoderada de árboles para

ampliar campos agrícolas, y el robo de ganado. Las exposiciones se concentraron en dos problemas, contaminación del río y conflicto a causa de la minería:

Como ustedes pueden ver el río es un recurso natural que tenemos nosotros principalmente que es el agua, pero aun así los ciudadanos de este municipio sufrimos un gran problema que ustedes conocen y es la problemática del agua que en lugares, colonias o barrios no cuentan con la disponibilidad de tener acceso al agua, el agua es escasa, el agua está contaminada y por lo tanto no podemos consumirla directamente del río u obtenerla de ahí (hombre, 18 años, estudiante del Ceytech).

La minería también contamina el medio ambiente, por ejemplo, también ocasiona problemas ahí [en el río], por ejemplo las personas que viven cerca también este... les afecta por lo mismo de lo que sacan de las mineras, eso llega afectar a ríos, lagos o también a los animales (mujer, 20 años, estudiante del Ceytech).

El segundo [problema] serían la minas, la explotación de... No sé si conocen la de Grecia, pues ya ven que ha habido mucho conflicto en eso también por lo mismo: que al explotarla se contaminaría. O sea el único río que todavía no está contaminado. En esto pues, este río es el que está más contaminado ahorita [señala su mapa], es con el desembocamiento de las tuberías de drenaje sobre todo el excremento de todo Chicomuselo (mujer, 17 años, estudiante de Ceytech).

La mina... la mina es un problema aquí en el municipio, porque bueno, tanto problema pero también nos beneficia. Nos beneficia en el aspecto, en el sentido de que nosotros tenemos empleo: ahí pueden trabajar los padres de familia, pero también nos afectan porque están contaminando el medio ambiente y en este caso sería contaminar el agua (mujer, 17 años, estudiante de Ceytech).

Un estudiante comentó respecto al activismo de Mariano Abarca, pero sin identificarlo por su nombre:

Pues él murió luchando, se puede decir en contra de que no la explotaran [la mina], o sea... Pero murió, o sea, se puede decir ¡que en vano! Porque después de su muerte la siguieron explotando. Aunque no se daban cuenta las personas, pero si le seguían sacando material a la mina, ya luego la clausuraron, se podría decir. Se fueron un tiempo y luego regresaron, o sea, la quieren reabrir de nuevo (hombre, estudiante del Ceytech).

En los mapas de la zona Cofre se dibujaron los mismos problemas del grupo anterior, pero aquí los estudiantes externaron las afectaciones que la contaminación del agua y las plagas acarrear a la agricultura, un tema que no apareció en la narración de los estudiantes del Ceytech. También se identificó un discurso elaborado en contra de la minería, generado desde la Iglesia.

Hay problemas también acerca del riego de tomate, la milpa... a veces no todas las personas la riegan con aguas naturales, a veces jalan agua de drenaje y aguas sucias, de ahí es donde también vienen las enfermedades (hombre, estudiante del Telebachillerato, 20 años).

Pues en el campo las afectaciones más graves han sido acerca de cuando no llueve y [por] los insectos que afectan a la milpa, las plagas que están afectando a las milpas eso es uno de los problemas que afecta mucho a la milpa o al café, al café también le está afectando una plaga llamada algo que le dicen 'la roya' y eso está afectando al café, bueno es lo que a nosotros nos ha pasado yo [a mí] y a mi papá (hombre, estudiante del Telebachillerato, 18 años).

Dos jovencitas fueron animadas a hablar por el grupo sobre la minería. A diferencia de las opiniones ambiguas registradas en el Cecytech, en el Telebachillerato se mostró un posicionamiento claramente en su contra, y a favor de la organización parroquial:

Pues un problema es lo que estamos viviendo sobre la minería y pues la Iglesia católica está en contra de eso, ya que la minería afectaría a cada uno de nosotros en la salud y a cada uno de nosotros como personas. Y lo otro: que a veces el Padre Eliazar también habla sobre las cosechas del maíz. Ya que es muy importante para cada uno de nosotros. Como nuestros padres son campesinos, ¡pues festejamos eso! Ya que es muy importante también para nuestro alimento y para nuestras cosechas (17 años, mujer, estudiante del Telebachillerato).

Tanto para nosotros, como para toda la población, se podría decir. Porque aunque el problema no se encuentre aquí precisamente, aquí en la localidad, pero sí cercano a ella, o sea, en el municipio... pues sí afectaría mucho. Como decía allá mi compañera: afectaría mucho en la salud, ya que extraer ese recurso natural contrae muchos contaminantes porque utilizarían no sé qué material. Y pues yo pienso que es importante que nosotros veamos eso de que no apoyemos eso porque es algo que nos afectaría físicamente y también afectaría a muchos económicamente porque los favorecidos serían unos cuantos, no todos. Y también eso sucedió como unos tres años atrás, parece, hasta que también hubo la muerte de un señor que estaba en contra de eso y que defendía eso; pues más que nada, nadie lo quiso apoyar por eso fue que murió ese señor, por defender ese recurso natural [habla de Mariano Abarca]... y pues ahora desde entonces la comunidad, el municipio, sí, ya se puso como a reflexionar sobre las consecuencias que traería consigo extraer ese recurso natural. Y pues como ya lo decían mis compañeros: eso es lo que apoyamos nosotros. Estamos implementando más eso de estar a contra de la minería. La Iglesia católica siempre ha hecho eso y este... también nosotros participamos en el grupo de jóvenes y eso nos inculcan también, de que nosotros salgamos a marchar y que siempre estemos, no extrayendo esos recursos o estar en contra de eso, pues como ya hemos dicho: nos afectaría mucho y pues eso es lo que yo pienso. Y pues

también mis padres están en contra de eso porque nosotros, como dicen mis papás, ‘nosotros ya vivimos, pero ustedes faltan por vivir’. Nuestros hermanitos o sea los perjudicados no serían los grandes sino los que están pequeños y los que están por crecer (18 años, mujer, estudiante del Telebachillerato).

No hay grandes diferencias en los problemas que identificaron ambos grupos, pero sí en la manera en la que los interpretaron. Con relación a la minería, los estudiantes del Cecytech reconocen consecuencias negativas que se compensan con la generación de empleos. En cambio, para los estudiantes del Telebachillerato no hay beneficios: las afectaciones sobre los recursos naturales son irreversibles. Tienen claro, además, que la minería puede frenarse con una oposición político-religiosa activa.

Fue interesante el modo en que se vertieron opiniones acerca de Mariano Abarca, pues en ninguno de los testimonios se menciona su nombre, sino que se hace referencia a un *señor* que luchó solo contra la minería. A pesar de ello, se reconoce que tras su muerte se activó la resistencia y la reflexión por la defensa del territorio.

Problemas sociales

Sorprende el número de problemas señalados en los mapas de la zona Centro en comparación con los de la zona Cofre. Mientras los primeros dibujaron numéricamente la inmigración centroamericana como lo más grave, seguida del alcoholismo, desempleo, discriminación, servicios médicos deficientes, caminos sin pavimentar, robos, abusos de militares, basura, bloqueo de calles por parte de zapatistas, y accidentes automovilísticos, los segundos apenas registraron migración, delincuencia y conflictos intercomunitarios por tierras.

Aunque ambos grupos tuvieron presente la inmigración, coincidieron en que no hay consecuencias negativas debido a que se encuentran lejos de la frontera con Guatemala pero indicaron que sí han comenzado a experimentar el tránsito de cada vez más indocumentados centroamericanos, muchos de los cuales se quedan a residir permanentemente en Chicomuselo. Los estudiantes del Telebachillerato no ahondaron más sobre el tema. Entre los del Cecytech se encontraron opiniones encontradas en los comentarios vertidos durante la exposición de los mapas: para algunos los inmigrantes dejan su país a causa de la pobreza y la violencia; para otros la causa es lo de menos “son problemáticos”, “roban”, “son incontrolables” y “generan violencia”.

Llama la atención un conflicto apenas registrado al que ambos grupos hicieron referencia de modo distinto. En la zona Centro, en dos dibujos elaborados en el Cecytech, lo señalaron como “bloqueo de calles por parte de zapatistas”; en la zona Cofre, en tres dibujos elaborados en el Telebachillerato, como “conflictos intercomunitarios por límites de tierras”. Ambos casos hacen referencia a un mismo proceso: la histórica disputa entre los dueños de los ranchos aledaños, habitantes del centro del municipio, y los ex trabajadores de las fincas, hoy ejidatarios, habitantes de las tierras *recuperadas* en el contexto del levantamiento neo-zapatista. La tensión generada durante la revuelta de 1994, resuelta a favor de los campesinos, permanece y se polariza en diversas situaciones, una de ellas es la participación diferenciada en las CEB. Los habitantes de la zona Centro son menos asiduos a organizarse en las diversas pastorales y comisiones parroquiales, en cambio, los ejidatarios y habitantes de las localidades aledañas fortalecen su organización comunitaria desde una participación político-religiosa, y asumen que el reparto ejidal fue también fruto del trabajo de concientización realizado en la iglesia en su momento. Las diferencias abundan entre estos dos sectores fuertemente marcados por disputas históricas. Sobre el tema no se generó mayor discusión en los grupos, y fueron pocos los elementos que hicieran referencia a esta situación, sin embargo, pudo detectarse gracias a la observación etnográfica.

Reflexiones finales

Los resultados obtenidos en los mapas mentales permiten observar imaginarios distintos del territorio entre los estudiantes de la zona Cofre y la zona Centro. Aunque en sus construcciones intervienen diferentes variables, en ambos grupos destaca la cabecera municipal –sede de los tres poderes fácticos: gubernamental, religioso y económico– como el lugar más representativo del territorio. Por más que al exterior se conozca sobre todo la resistencia contra la minería, en la localidad la construcción imaginaria del territorio toma mayor fuerza en la apropiación del espacio de la cabecera municipal. Ésta adquiere relevancia como centro nodal de una región y como espacio de disputa por distintos tipos de apropiación.


La forma de apropiación del espacio en ambos grupos remite a diferentes elementos del espacio. Para los estudiantes del Cecytech fue muy importante destacar “La Pochota” y “La casa verde” (una tienda señalada como el edificio

más representativo de la localidad), ya que refieren a la identidad chicomulteca. Los jóvenes de la zona Cofre no poseen una idea profunda del significado de estos elementos, o al menos no vieron en ellos significaciones relevantes, por lo que fueron totalmente omitidos en sus mapas. Para ellos la identidad se construye a partir de otros dos aspectos: ser campesinos y ser católicos. Lo anterior puede interpretarse pues la mayor parte de sus referencias simbólicas en el mapa aludieron a estos temas (milpas, semillas, mazorcas de maíz, bodegas de producción agrícola, mercados; iglesia y caminos que se dirigen a ella).

La inquietud original que condujo a indagar si el posicionamiento político-religioso de la parroquia de San Pedro y San Pablo contribuye a construir un imaginario específico del territorio en la frontera Chiapas-Guatemala puede ser respondida del siguiente modo: existe, en efecto, una marcada influencia por parte de la Iglesia católica sobre los imaginarios de las personas organizadas en las CEB, al menos entre los estudiantes que asisten a la Pastoral de jóvenes. El imaginario del territorio se compone de la siguiente manera: el territorio posee un centro que permite cubrir las necesidades básicas; este centro puede ser apropiado a través de recorridos y realizando diversas actividades en sus espacios públicos, por tanto el territorio no es cerrado, se construye reticularmente a través de sus calles y caminos. Chicomuselo carece de fronteras, incluso no se concibe como un lugar de frontera internacional sino de tránsito de migrantes. Así, el territorio es factible de ser apropiado para su conservación con prácticas solidarias, ecológicas y de reconciliación con la tierra, y no le pertenece exclusivamente a quienes lo habitan, sino también a las generaciones venideras. Por tal motivo su cuidado debe ser sustentable. La minería es una amenaza para el territorio, pero también otras actividades extractivas y las prácticas insalubres por parte de la población que lo habita. La defensa del territorio es posible con la organización comunitaria, con el rescate e intercambio de saberes y con la manifestación pública por medio de peregrinaciones. Asimismo, se considera que la reflexión alrededor de la defensa del territorio *despertó* tras la muerte de Mariano Abarca, aunque los conflictos actuales por límites de tierras y por el acceso al territorio son anteriores al movimiento anti minero.

No es posible afirmar, sin embargo, que la conceptualización de este territorio es únicamente producto de la acción pastoral de la parroquia, pues sin duda otros factores intervienen de manera importante. Entre ellos se encuentra la alteridad

que se construye en las diferentes formas de conceptualizar el territorio entre los dos grupos auscultados: intervienen las distinciones entre la vida rural y urbana, el contacto con otras tecnologías –como el internet– sobre todo en la zona Centro, la convivencia diferenciada en localidades con mayor o menor diversidad religiosa, la concentración de servicios en un mismo sitio, entre otros aspectos. En este sentido, los jóvenes son herederos de diversas problemáticas derivadas de la historia reciente en el área.

Será necesario profundizar en torno a la conceptualización del territorio, desde otras técnicas de investigación y principalmente desde la observación etnográfica. Por ahora se han ofrecido resultados de primera mano que permiten acercarse al imaginario de un sector muy específico y a un objeto de investigación que aún se encuentra en proceso de análisis. Considero que la técnica aplicada en este Artículo de investigación contribuye al conocimiento acerca de la región fronteriza de Chiapas y permite abrir nuevas pesquisas en el estudio del territorio. 

Bibliografía

- Arruda, Angela y Lilian Ulup (2007), “Brasil imaginado: representaciones sociales de jóvenes universitarios”, en Angela Arruda y Martha de Alba (coordinadoras) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*, Ciudad de México: Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 165-198.
- Guerrero, Alfredo (2007), “Imágenes de América Latina y México a través de los mapas mentales”, en Angela Arruda y Martha de Alba (coordinadoras) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*, Ciudad de México: Anthropos-UAM, 235-284.
- Hernández, Rosalva (2001), *La otra frontera. Identidades múltiples en el Chiapas poscolonial*, Ciudad de México: Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)-Miguel Ángel Porrúa.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), *Panorama sociodemográfico de Chiapas, Censo de Población y Vivienda*.
- Lerma, Enriqueta (2013), “Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización”, en *Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 8, no. 15, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 225-250.
- Lynch, Kevyn (2014), *La imagen de la ciudad*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Memoria del Pre-Congreso de la Madre Tierra (MPCMT)* (2013), Equipo Sureste, Diócesis de San Cristóbal de Las Casas.
- Moore, Jennifer y Gillian Colgrove (2013), *Minería canadiense en México: Blackfire Exploration y la embajada de Canadá. Un caso de corrupción y homicidio*, Canadá: United Steelworkers-Fronteras Comunes-MiningWatch Canada.
- Reyes, María Eugenia (2008), “Los nuevos ejidos en Chiapas”, en *Estudios Agrarios*, vol. 14, núm. 37, Ciudad de México: UAM, 45-66.
- Roblero, Marín (2011), *El despertar de la serpiente, la sierra madre de Chiapas en riesgo: extracción minera y comunidades en resistencia en Chicomuselo, Chiapas*, Tesis de maestría, San Cristóbal de Las Casas: Universidad Autónoma de Chapingo (UACH).
- Rojas, Lucero (2013), “Extracción minera de Barita en Chicomuselo, Chiapas, México”, en Gian Carlo Delgado (coordinador) *Ecología política del extractivismo en América Latina: Casos de resistencia y justicia socioambiental*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 291-304.
- Taylor Hansen, Lawrence (2007), “El concepto histórico de la frontera”, en Miguel Olmos (coordinador) *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e*

identidad más allá de la línea, Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte (COLEF)-Miguel Ángel Porrúa, 231-262.

Referencias web

Castro, Gustavo (2013), “La actividad minera en Chiapas. Un recuento de 2000 a 2012”, en *Alternativas, Revista electrónica*, núm. 87, Ciudad de México. <<http://www.rmalc.org/alts88.pdf>> (11 de junio de 2015).

(2015), “La minería en Chiapas 2015”, en *El Escaramujo*, núm. 49, Otros Mundos. <<http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/49-25-el-escaramujo/49-el-escaramujo/1852-el-escaramujo-49-la-mineria-en-chiapas-2015>> (11 de junio de 2015).

Fernandes, Bernardo (2008), “Sobre la tipología de los territorios”. <<http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>> (16 de junio de 2015).

Pintos, Juan Luis (2000), *Construyendo realidad(es): los imaginarios sociales*. <<http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/construyendo.htm>> (25 de febrero de 2008).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2013), “Catálogo de localidades. Sistema de Apoyo para la Planeación del [Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias] PDZP”. <<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=030>> (21 de abril de 2015).

Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) (2013), *Capítulo México: Audiencia temática de Devastación Ambiental y Derechos de los Pueblos. Preaudiencia Despojo y Envenenamiento de las Comunidades por Minería y Basura*, Cuernavaca: Tppcanada.org. <<http://www.tppmexico.org/wp-content/uploads/2014/01/Dictamen-final-Preaudiencia-Despojo-y-envenenamiento-de-comunidades-por-miner%C3%ADa-y-basura-Miner%C3%ADa.pdf>> (11 de junio de 2015).

(2014), *Sesión sobre la industria minera canadiense. Acusaciones. Audiencia sobre América Latina*, Montreal: Tppcanada.org. <<http://www.tppcanada.org/audiencias/seance-amerique-latine/?lang=es>> (11 de junio de 2015).

Enriqueta Lerma Rodríguez. Doctora en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigadora en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur (CIMSUR). Líneas de investigación: frontera: construcción y significados, cultura y territorio. Publicaciones recientes: “En busca de la autonomía entre los yaquis. Múltiples proyectos de desarrollo y una sola ‘gran verdad’” (2015), en *Pueblos y Fronteras Digital*; “Cómo hacer y para qué sirve un proyecto de investigación académico” (2015), en *Ruta Antropológica*; “Algunas consideraciones sobre investigación etnográfica entre los yaquis” (2014), en *Revista Culturales*.

Fecha de recepción: 10 de julio de 2015.

Fecha de aceptación: 28 de febrero de 2016.